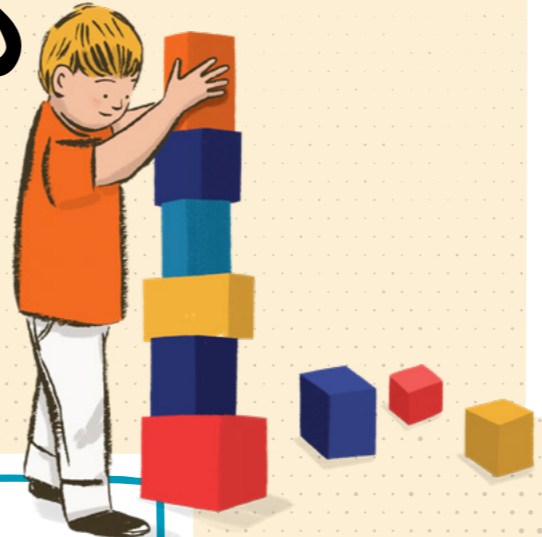




# MOMENTOS ALEGRES CON LAS ESCRITURAS

Estas ideas complementan el estudio semanal de *Ven, sígueme* — Para uso individual y familiar.



## ¡Cuidar de mí mismo!

PARA DOCTRINA Y CONVENIOS 89-92

🎵 Canten “El Señor me dio un templo” (*Canciones para los niños*, pág. 73).

El Padre Celestial quiere que cuidemos nuestro cuerpo. Nos dio la Palabra de Sabiduría para ayudarnos a estar sanos y ser felices (véase Doctrina y Convenios 89:18-20).

Lean la historia de las Escrituras de la página 42 para saber cómo obtuvimos la Palabra de Sabiduría y luego hagan juntos la actividad de la página 24.



## Velas de ejemplo

PARA DOCTRINA Y CONVENIOS 85-87

🎵 Canten “Yo soy como estrella” (*Canciones para los niños*, pág. 84).

Jesús dijo que todos debemos ser una “luz” a los demás (Doctrina y Convenios 86:11). Eso quiere decir que debemos ser un buen ejemplo para todos.

Dibuja una vela en una hoja de papel y colorea la llama en la parte de arriba. Recórtala y pónela en la camisa o cuélgatela en el cuello con hilo, como collar. Habla con tu familia sobre lo que puedes hacer para ser un buen ejemplo.



## Cómo edificar un hogar feliz

PARA DOCTRINA Y CONVENIOS 88

🎵 Canten “El hogar es como el cielo” (*Himnos*, nro. 193).

El Padre Celestial desea que “estable[zcamos] [...] una casa de Dios” (Doctrina y Convenios 88:119). Él quiere que hagamos de nuestro hogar un lugar santo como el templo, en el que podamos sentir el Espíritu Santo.

Lean “El invitado importante”, en la página 4 y luego construyan una casa con bloques, palitos u otros artículos que encuentren. Cada vez que agreguen una pieza a la casa, digan algo que pueden hacer para que su hogar sea un lugar en el que el Espíritu Santo se sienta bienvenido.

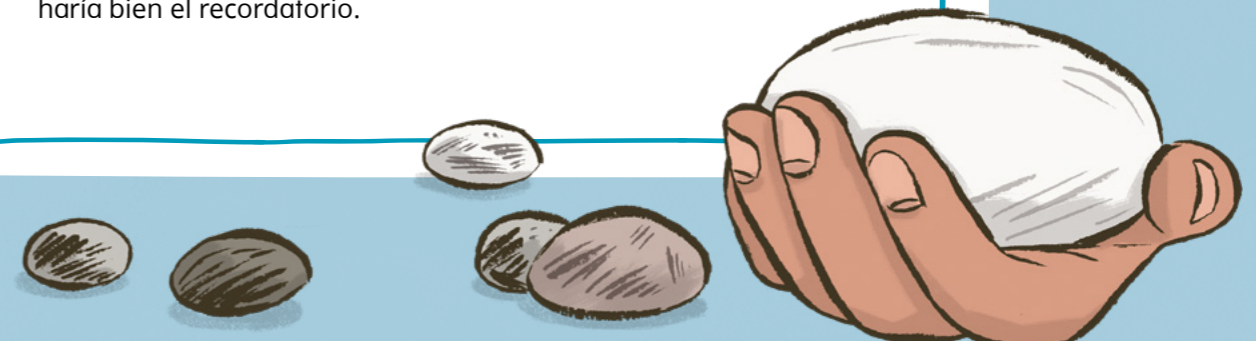
## Piedras de recordatorio

PARA DOCTRINA Y CONVENIOS 93

🎵 Canten “Soy un hijo de Dios” (*Canciones para los niños*, págs. 2-3).

Antes de venir a la tierra, vivíamos con nuestro Padre Celestial (véase Doctrina y Convenios 93:23). Todos somos Sus hijos.

Busquen unas piedras lisas y escriban en ellas con pintura o marcadores (rotuladores): “Eres un hijo de Dios”; luego entreguen cada piedra a un amigo, pariente o a alguien que piensen que le haría bien el recordatorio.



ILUSTRACIONES POR KATY DOCKRILL.